
Bárbara Azaola Piazza

Tres años de revoluciones árabes. Procesos de cambio: repercusiones internas y regionales

Paloma González del Miño (ed.). Madrid: Los Libros de la Catarata, 2014, 269 pp.

Se cumplen tres años y medio del estallido de unos movimientos de protesta surgidos desde el interior de las sociedades árabes. Con la inmolación del vendedor ambulante, Mohamed Bouazizi, en Túnez en diciembre de 2010, se inició un proceso de agitación y de revueltas por la región impulsadas por un sentimiento de justicia y de dignidad contra regímenes corruptos y autoritarios instaurados desde hacía décadas en distintos países árabes, tanto en el Túnez donde saltó la chispa, como en el Egipto de Mubarak o la Libia de Gadafi. Unas revueltas antiautoritarias que acababan con el mito del “excepcionalismo árabe” en relación a la democracia y rompían con el status quo autoritario que hacía de las autocracias liberales las mejores garantes de una “estabilidad autoritaria” para Occidente.

Existía un malestar árabe que nacía de situaciones similares, aunque no idénticas. Cada país tuvo su particular desarrollo aunque se buscó una narrativa común para explicar unos procesos *bottom-up* que se retroalimentaban entre sí a través de la utilización de los mismos eslóganes (“Al-cha’ab yurid isqat al-nizam” – “El pueblo quiere la caída del régimen”), de las retrasmisiones de las protestas egipcias y tunecinas por parte del canal catari al-Yazira, y de las convocatorias realizadas por la red social Facebook.

El interés por los procesos de transición en curso se ha ido diluyendo a lo largo del tiempo con noticias esporádicas sobre Egipto y Túnez, este último percibido como modelo inspirador de otros procesos en contraposición a lo que sucede en Siria. Otros procesos como Libia, Yemen, Bahrain han recibido una atención mucho menor. Han ido quedando fuera del foco los aspectos socioeconómicos vinculados a las desigualdades económicas y territoriales y a la falta de oportunidades. Estos temas, que fueron claves en el origen de

las protestas, han quedado difuminados por el clima de polarización ideológica, la tutela del ejército en algunos países y el debate sobre la naturaleza civil del Estado y el papel del Islam en las nuevas Constituciones que se han redactado, por ejemplo, en Túnez y en Egipto.

El éxito o el fracaso, por parte de los nuevos gobernantes de estos países, en la respuesta a las demandas de justicia social, la mejora de las condiciones de vida y los avances en un desarrollo económico más equilibrado territorialmente son aspectos clave que condicionarán el desarrollo de estos procesos abiertos y fluidos que siguen en marcha, y que influirán en el desgaste de los gobiernos teniendo por tanto repercusiones en la correlación de fuerzas en las próximas citas electorales.

Tres años de revoluciones árabes, coordinado por la profesora de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, Paloma González del Miño (2014), es un balance del estado de la región tres años después del estallido de las revoluciones, ofreciendo las distintas trayectorias de los países implicados, así como las repercusiones internas y regionales. En líneas generales, este libro aborda el proceso de estas movilizaciones de protesta y de cambio, desde su nacimiento y a lo largo de estos tres años de existencia.

Tal y como señala en el prólogo el catedrático de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad Autónoma de Madrid, Bernabé López García, en este libro se recogen artículos de investigadores y docentes de distintas universidades españolas y de especialidades como la ciencia política, las relaciones internacionales, el arabismo o la historia. Existe numerosa bibliografía al respecto tanto en inglés, francés o árabe, pero esta obra es un buen complemento a una serie de publicaciones surgidas desde el mundo académico español en los últimos dos años, como es el caso del *Informe sobre las revueltas árabes* (2011), coordinado por los arabistas Ignacio Gutiérrez de Terán e Ignacio Álvarez-Ossorio; el documento de trabajo “Factores desencadenantes y procesos de cambio político en el mundo árabe” (2012), de la profesora de Ciencias Políticas, Inmaculada Szmolka, que también participa en la obra que aquí se reseña; o la del profesor Sami Nair *La lección tunecina: cómo la revolución de la dignidad ha derrocado al poder mafioso* (2011). A esta bibliografía se podría añadir la de periodistas especializados en la región, como, por ejemplo, la de Luis Bassets *El año de la Revolución: cómo los árabes están derrocando a sus tiranos* (2012).

La monografía se divide en diez capítulos distribuidos en tres partes, más una presentación y un prólogo. La primera parte se centra en las razones que llevaron a esas movilizaciones; la segunda parte analiza los casos más relevantes, mientras que en la tercera se presenta una reflexión sobre las implicaciones regionales de este “despertar árabe”.

La introducción, a cargo del profesor de Sociología de la Universidad de La Laguna, José Abu-Tarbusch, plantea las razones que produjeron estas revueltas que se fueron extendiendo desde el Sáhara Occidental a Túnez, a Egipto, para luego trasladarse, cual fichas de dominó que iban cayendo, a Yemen, Bahrein, Libia, Marruecos hasta llegar al caso de Siria. En cada país, de manera diferente, se rompió el statu quo y como señala

Abu-Tarbusch, pese a las variaciones de un país a otro, la tendencia generalizada fue la de movimientos más horizontales, sin un liderazgo claro. Para Abu-Tarbusch estas revueltas han supuesto un punto de inflexión en la historia poscolonial de los pueblos árabes. Con ellas ha comenzado un nuevo ciclo político en el que no se podrán seguir ignorando las demandas de su ciudadanía.

En la segunda parte de la monografía se presenta una “Cartografía de las transiciones árabes” en la que se analizan los estudios de caso más relevantes. Aunque Marruecos no vivió un movimiento social revolucionario, en ese contexto regional de cambio político sí experimentó un movimiento contestatario que pedía un cambio constitucional y transparencia en la política. Inmaculada Szmolka, profesora de Ciencia Política en la Universidad de Granada habla de una “quinta ola de cambio político” que sacudió la región y abrió procesos de diversa índole. En el caso de Marruecos concluye que las reformas emprendidas en el país a raíz de las protestas lideradas por el Movimiento 20 de Febrero no han conllevado una democratización sino una simple liberalización del sistema político marroquí. Por lo tanto, la autora no considera que se haya producido un cambio de régimen político en Marruecos, sino que lo continúa definiendo como “autoritario cuasi competitivo-restrictivo”.

Rafael Bustos, profesor de Ciencia Política en la Universidad Complutense de Madrid, es el encargado de analizar el caso argelino que pareció quedar al margen de esta “sacudida regional”. Solo se produjeron algunas manifestaciones por parte de la población argelina que, al igual que su régimen, parecía inclinarse por la estabilidad tras años de violencia de terrorismo y contraterrorismo. Para Bustos este aislamiento y la relativa excepcionalidad no pueden mantenerse durante mucho tiempo. Factores económicos y políticos harán que los próximos dirigentes argelinos tengan que permitir un sistema político más abierto a su ciudadanía.

El siguiente país analizado es Túnez, donde surgió la chispa de esta oleada de protestas que se fue extendiendo por la región y que en la actualidad, a pesar de las dificultades, mantiene la esperanza de que las sociedades árabes puedan completar un cambio de régimen y es observada como un modelo a seguir en otros países inmersos en procesos de transición. La autora del capítulo dedicado a Túnez, Mónica Reinaldo, es doctora en Relaciones Internacionales por la Universidad Complutense de Madrid con una tesis sobre Túnez. Reinaldo repasa los actores y los acontecimientos ocurridos en Túnez en estos tres años y concluye con la necesidad de una inclusión de los partidos islamistas y de la izquierda laica en el proceso de transición tunecino, en tanto que representantes de amplios sectores de la sociedad.

El arabista de la Universidad Autónoma de Madrid, Iñaki Gutiérrez de Terán, describe detalladamente la dura realidad a la que tuvieron que enfrentarse los libios tras la muerte de su dictador. El autor analiza lo ocurrido en el país en estos tres años y señala los desafíos a los que se enfrenta la población libia en su proceso de transición, que se prevé largo y difícil, aunque recalca también la firme voluntad de los libios de defender su cohesión.

Paloma González del Miño, coordinadora de la obra, es la encargada de analizar lo ocurrido en uno de los países de referencia en el mundo árabe debido tanto a su situación

geoestratégica entre el Norte de África y Oriente Medio, como por su potencial demográfico al ser el país árabe más poblado. Egipto y la emblemática plaza Tahrir, estuvieron en el centro de las miradas de todo el mundo. González del Miño analiza lo ocurrido en el país en estos tres años donde han sido destituidos dos presidentes, se han celebrado tres referendos constitucionales, unas elecciones legislativas, dos presidenciales y se han aprobado dos constituciones. La polarización surgida en el país bajo el gobierno del primer presidente civil elegido en las urnas, e islamista, y el retorno de la tutela militar centran el análisis de este capítulo.

El caso sirio es una de las tragedias de esta ola de cambio surgida en la región. Las manifestaciones por el cambio derivaron en una contienda armada e internacionalizada que se prolonga en el tiempo y está causando efectos devastadores en el país. La politóloga de la Universidad Autónoma de Madrid y de la EHESS de París, Laura Ruiz de Elvira, se ocupa en este capítulo de hacer un balance de la tragedia siria y presenta unas conclusiones más bien descorazonadoras con un futuro para el país extremadamente sombrío, en el que la reconstrucción costará décadas y millones de euros, y un proceso de reconciliación nacional que se prevé extremadamente complicado.

El último país tratado en este apartado es Yemen y se ocupa de analizar su caso Moisés García Corrales, investigador de Relaciones Internacionales en la Universidad Complutense de Madrid. El autor analiza la transición iniciada en el país tras la dimisión del presidente Saleh y su salida “pactada”, y señala la posibilidad de que en dicha transición, dada la complejidad del país, se utilicen los mismos atajos para perpetuar un régimen político como el del expresidente Saleh.

En la tercera parte del libro dedicada a analizar las implicaciones internacionales de las protestas, nos encontramos con un capítulo del investigador de seguridad y relaciones internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, Zaki Samy Elakawi, en el que señala que el “despertar árabe” está creando una nueva realidad sociopolítica y económica en la región, transformando el equilibrio de poder en la zona. También hace referencia al “poder de las masas” como primera consecuencia geoestratégica de las protestas y principal detonante de las dinámicas internas.

El último capítulo lo escriben Irene Fernández Molina, investigadora del Colegio de Europa, y el profesor de Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad de Castilla-La Mancha, Miguel Hernando de Larramendi. En él analizan los efectos que han podido tener los cambios institucionales o cambios de regímenes en las políticas exteriores de los países norteafricanos, dentro de un contexto de crisis mundial en el que se enmarca el estallido de estas transformaciones producidas en la escena árabe. Los autores concluyen que han prevalecido, en general, el continuismo, la cautela y la adaptación pragmática a las circunstancias, sin que se hayan producido cambios radicales en ninguno de los Estados analizados.

En conclusión, esta monografía se trata de un trabajo rico y variado, cuyos capítulos se complementan dándole a la obra una coherencia de conjunto. Por señalar algún aspecto mejorable, quizá podría haberse dedicado un epígrafe al impacto que esta “ola revolucionaria” ha tenido en los movimientos islamistas de la región, sobre todo en aquellos países

en los que, legitimados por sus victorias electorales, estas fuerzas islamistas se han enfrentado a la prueba de asumir responsabilidades ejecutivas en un contexto de dificultades económicas, incertidumbres sociales y de creciente polarización ideológica.

Publicaciones como la coordinada por Paloma González del Miño ayudan a entender lo que ha ocurrido en esta región a lo largo de estos tres años, así como lo que todavía está por llegar, pues los cambios que se han producido en estos países, a pesar de los retrocesos llevados a cabo en alguno de ellos, han dejado ya una profunda huella en sus sociedades que no están dispuestas a dejarse gobernar a la vieja usanza.

Referencias

- Bassets, Luis. 2012. *El año de la Revolución: cómo los árabes están derrocando a sus tiranos*. Madrid: Taurus.
- Gutiérrez de Terán, Ignacio e Ignacio Álvarez-Ossorio (edit.). 2011. *Informe sobre las revueltas árabes*. Guadarrama: Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.
- Nair, Sami. 2011. *La lección tunecina: cómo la revolución de la dignidad ha derrocado al poder mafioso*. Barcelona: Galaxia Gutenberg.
- Szmolka, Inmaculada. 2012. "Factores desencadenantes y procesos de cambio político en el mundo árabe", *Documentos CIDOB Mediterráneo y Oriente Medio*, n° 19.